

PRECIO DE SUSCRICION.

Por un mes.....	9 rs.
Por tres id.....	24
Provincias, por un mes.....	40
Por tres id.....	27
Un número suelto <i>cuatro cuartos</i>	

PRECIO DE INSERCIÓN.

Los anuncios, desde 36 céntimos línea hasta 12 según el número de veces.  
A los suscritores se les rebajará según el valor.  
Toda inserción en 1.ª, 2.ª y 3.ª página á 74 céntimos línea.

# EL SEGURA.

DIARIO

DE INTERESES MATERIALES, CIENTÍFICO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE NOTICIAS.

ÚNICO PUNTO DE SUSCRICION: En la Redaccion y Administracion de este periódico, sita en la calle del Príncipe Alfonso, núm. 52: donde tambien se harán toda clase de reclamaciones.

MURCIA 14 DE FEBRERO.

## INTERESES MATERIALES.

De nuestro ilustrado colega *El Eco de Leon*, copiamos el siguiente artículo de Agricultura, el que creemos leerán con gusto nuestros lectores:

«En medio de las prácticas rutinarias del cultivo que en mas de una ocasion han sido objeto de nuestro anatema, venimos observando con suma complacencia el incremento que ofrece la producción del vino, efecto de plantaciones recientes, debidas á nuestro entender al estímulo que han producido en las clases agrícolas de esta provincia los precios alzados de aquel artículo, la probabilidad de que se sostengan ó aumenten, y la mayor facilidad que por cada día presenta el consumo y la estracción á favor de las nuevas comunicaciones ya construidas y de las proyectadas.

Estas primeras ventajas, precursoras de las que en mas alto grado pueden prometerse nuestros viñicultores, deben alentar su laudable laboriosidad, no tanto si se quiere para dar una grande y aca-

so insostenible estension al cultivo de las viñas, cuanto para perfeccionar su cultivo y mejorar la calidad del fruto, que es lo que constituye el verdadero interés y la mas positiva utilidad. Si operaciones peculiares de esa producción se practicasen con oportunidad no anticipándolas indiscretamente; si tampoco se retardasen mas allá de su respectiva época, si hubiera pulcritud en los vasos vinarios, cuidado en la recolección de la va, acierto para clasificar sus especies, y esmero para elaborarlas con separación, nuestros vinos ya distinguidos en exposiciones públicas, llegarían á adquirir toda la celebridad á que deben aspirar los productores premiados y sus émulos que deberían serlo también, es decir, á los que se dedican á su cultivo. Quejarse, pues, de que se recolectadas sus cosechas, no se utilizan, agriándose los vinos é inficionándose á veces los vasos ó cubas en que estuvieran custodiados. Como en pretexto ó evasiva de este mal, harto frecuente por desgracia, apelan los chasqueados cosecheros á causas atmosféricas, ó atribuyen sus perjuicios á las condiciones favorables de sus bodegas y depósitos, no queriendo conocer y confesar que, salvo algun caso de rara excepción, la pérdida del

fruto es ordinariamente consecuencia precisa de los hábitos erróneos que predominan en todas las operaciones del cultivo de la vid, planta impresionable, á cuya esterilidad ó muerte conspiran, fascinados con sus rutinas, ó aleccionados con el mal ejemplo de otros los que víctimas de su indiscreto afán, eluden ó no quieren aprender las buenas reglas.

A propósito de las que deben observarse, y de las operaciones convenientes á las vides con posterioridad á la poda, hemos leído recientemente en nuestro apreciable colega *El Eco de la Ganadería* un breve y luminoso artículo del ilustrado escritor D. Andrés de Arango, cuya opinión, acorde con la nuestra, recomendamos á nuestros lectores que adopten los que en él se proponen, si como presumimos la encuentran aceptable.

Terminada la poda, decía el articulista, deben practicarse tres operaciones importantísimas, cuales son el despunte, la escamonda y el deshoje. Conformes con aquél creemos que el despunte, operación reducida á cortar la punta de los sarmientos fructíferos por encima cuatro ó seis hojas de la uva, debe realizarse durante el mes de Mayo, sin que obste la costumbre

establecida en algunos puntos de poder dejando rastra, en cuyo caso, despuntados que sean los retoños de sarmientos con fruto, se hace excepción de uno solo que pueda quedar de rastra al año siguiente.

La escamonda, practicable en Junio, puede si se quiere ejecutar al propio tiempo que el despunte. Consiste en quitar de la cepa y de la rastra en su caso todos los retoños que parezcan inútiles. El deshoje ó despampanage, dirigido á proporcionar aire y luz al fruto, no es mas que quitar las pámpanas que lo cubren, los contra-retoños, y retoños, que hubieren brotado después de la escamonda.

Aunque personas tan competentes como el señor Arango, y Jules Gay, se encargaron de la práctica de esas operaciones, el buen sentido y la razón natural las aconsejarían, induciéndonos á conocer desde luego, que libre la cepa en su vegetación, despuntados los sarmientos para la mejor nutrición, cortados los retoños inútiles, y no privado de ventilación el fruto de las vides, ha de ser abundante, muy sazonado y de excelente calidad, toda vez que por medio de los operaciones indicadas se consigue agrandar la cepa, engruesar los sarmientos, fortificarlos, y aumentar el tamaño de los racimos

—101—

La flor inclinó sin tallo  
y el manso arroyo besaba,  
cuando cien henchidas olas  
de su tallo la arrebatan;  
y envuelta entre los cristales  
que tierno amor le brindaban,  
fué á gemir en el olvido,  
á perderse en lontananza.

Agustín Sartorio.



—100—

sin que calme tu agonía  
el claro fulgor del día  
con su rayo bienhechor?  
¿Por qué tu clara coriente,  
cual cisne de nivea pluma,  
en desbordado torrente,  
oculta su hermosa frente  
bajo fanales de espuma?  
¿Por qué en hilos destrenzados  
van tus soberbios raudales  
á espirar desconsolados,  
cual riscos brillantados,  
por breñas y peñascales?  
¿Por qué suspiras?

—Por celos:

y en mi constante dolor,  
ferviente le pido al cielo  
que dé á mis males consuelo.  
—¿Pues qué te consuela?

—Amor.

—No comprendo tu amargura  
por que el amor nunca ví.  
—¿Quieres verlo?

—¿Es mi ventura!

—Pues posa de tu hermosura  
las castas hojas en mi.

—97—

¡Ojalá vida mía  
no comprendiera  
las amargas verdades,  
que el mundo encierra,  
ojalá, hermosa,  
que tan tristes verdades  
nunca conozcas!

Solo existe la dicha,  
no comprendiendo  
los falsos oropeles  
del mundo necio.  
¡Vive, inocente!  
no busques mas venturas  
ni mas placeres!

Vive con tu inocencia  
ángel hermoso;  
y al contemplar al mundo  
vuelve los ojos:  
si le mirares,  
tal vez, con fiero enojo,  
tu vista empañes.